

# LA PROVINCIA

## Diario independiente

### ADVERTENCIAS

Toda la correspondencia, anuncios y reclamaciones se dirigirán a la Administración, calle de Miñagastin, número 15 principal.  
No se devuelven los originales.  
Anuncios y demás insertos, precios convencionales.

DIRECTOR, ADMINISTRADOR Y PROPIETARIO,

**D. JOSE B. HERNÁNDEZ**

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

### PRECIOS DE SUSCRICIÓN

	Pts. Cts
En Salamanca, un mes. . . . .	1'25
Fuera. . . . .	1'50
Número suelto, 5 céntimos.	
dem atrasado, 10 céntimos	

## Advertencia

Con el fin de procurar la conveniente regularidad administrativa en nuestra publicación, suplicamos á nuestros abonados de fuera de la capital, se sirvan eliminar los descubiertos en que se hallen con esta administración.

### Consideraciones

Concentró su ira, con tradijome, escupió, regañó contra mi sus dientes mi enemigo aguzó sus ojos en mí.

Cercáronme sus saetas, traspasáronme los lomos, y nó me perdonó, derramando por la tierra mi hiel.

Job. C. XVI-V. 10 y 14

Ya que no guardéis respetos para con los vivos, tened, al menos, consideración á los muertos.

LA PROVINCIA.

Es tanta la veneración y tan religioso el afecto que sentimos por los maestros de la Fé y por los pastores de la Iglesia; que muchas veces hemos formulado protesta de ello, y la seguiremos formulando, mientras Dios no extinga en nuestros corazones el espíritu profundamente católico que nos informa.

Por eso, nuestra conducta, en determinadas circunstancias, es más dolorosa para nosotros mismos, que para nadie; porque contra todo nuestro sentimiento y contra toda nuestra voluntad, nos vemos precisados á mos-

trar cierta rebeldía y cierta inevitable resistencia.

Nuestros lectores saben, por la prensa local de Salamanca, que un sabio catedrático y eximio doctor de esta Universidad literaria—D. Mariano Arés—fidelísimo á las convicciones de su alma, murió renunciando á los consuelos de toda religión positiva; pero fortalecido y blindado por las inmutables normas de la *ley natural*.

Nosotros sabemos, que el ilustre finado á que nos referimos, vivió rectamente, no hizo mal á nadie y otorgó siempre á cada cual lo suyo.

Quien vive sobre la tierra obedeciendo severamente tales preceptos, es un hombre justo: quien muere sin haber torcido jamás esta recta senda—que es la senda verdadera de la vida—es un angel, es un bienaventurado: descúbramosnos ante él con toda religiosidad, y oremos junto á su tumba con religioso fervor!

Y sin embargo, aunque mucha resistencia cueste creerlo, desde la Tribuna Sagrada—que es el tornavoz reflector de Dios y del Cielo—se han vertido irreverencias crueles, desdolidos insultos, amarguras sangrientas, diti-rambos sin caridad ni misericordia contra los frios despojos de aquel muerto.

Miserable cobardía es denostar á los ausentes; pero injuriar la rigidez inofensiva de un cadáver es atroz, no tiene calificativo; el débil y confuso lenguaje humano carece de vocablos para expresarlo.

¿Qué es el cementerio? Un barrio silencioso y extremo de la ciudad de los vivos. Los muertos son nuestros convecinos. Son nuestros semejantes, nuestros padres, nuestros hermanos,

nuestros hijos, nuestros amigos, que duermen y reparan el cansancio de la vida, mientras nosotros nos disponemos al reposo de la muerte.

Todos somos unos.

Prudente y cristianísimo es no alterar la paz de los que duermen, para que en el día de mañana sea respetado también nuestro sueño.

La misma naturaleza nos dá lecciones de conducta para con los muertos.

Y sinó, reparad.

La tierra los abriga; el sol vierte rayos de amor sobre las tumbas, las florecillas gozecen el sepúlcro, y se levantan en él como plegarias silenciosas; la noche destila sobre ellos gotas de cariño; los pajarillos cantan harpadas melodias para hacer más dulce, más profundo y reposado el sueño de su larga noche; los vientos susurran, se deslizan besando el lecho eterno y sin despertar á los que duermen; los insectos que habitan en las entrañas del suelo no profanan la sepultura, ni alteran la paz de los difuntos sino al contrario trabajan en silencio para tornarlos á la vida dándoles calor y transformándolos en el seno de la muerte.

A la vista de tan conmovedor ejemplo como dan el sol, la tierra las flores los pajaritos, los insectos y el viento parece inverosímil, parece mentira que los Obispos y sacerdotes murmuren desentonados; y hagan ruido sin consideración á los que ya no viven, junto al tranquilo parámo de los que ya murieron.

¿Habeis ido al departamento civil de nuestro cementerio?

Nos han dicho—pero no lo hemos creído—que sobre aquellas tumbas no hay musgo, ni flores, ni enredaderas, ni rosales; ni siemprevivas, ni aromas

ni perfumes, ni sonrisas de la naturaleza, ni hojuelas cuajadas de rocío, ni nada de cuanto hace menos triste y menos lúgubre la sombría mansión de la eternidad.

Nos han dicho—pero tampoco lo creemos—que la *necrópolis* civil sirve de majadar y apacentamiento para ciertos ganados del género paquidermo.

Nos han dicho—y también le negamos nuestro crédito—que las sepulturas civiles devengan coste igual ó mayor que las canónicas.

Y nos han dicho por último—del mismo modo nos resistimos á recibirlo como cierto—que la administración del cementerio laico es del Ex. no. señor Obispo de esta diócesis, quien *generosamente* ingresa con los productos del Campo-Santo religioso los del apartado civil.

¡Esto no puede ser! ¡Como!!! ¡Imposible!

Los que mueren fuera de la Iglesia lo hacen rompiendo para siempre toda clase de vinculos y relaciones con ella.

Si los impenitentes son enterrados por cuenta de su Excelencia Ilustrísima en terreno suyo, claro está que no lo serán por virtud de la caridad cristiana que prescribe dar tierra á los muertos, sinó por razón de particular industria episcopal.

Y si un muerto, no arrepentido ni reconciliado con Dios, es hasta cierto punto, para los efectos del sepelio; un parroquiano de la industria sepultora, no se justifica ni halla sinceración de género alguno, que nuestro afectísimo Prelado se exprese desde el púlpito santo en determinada forma y en determinado sentido, contra los que reciben sepultura civil.

Las relaciones industriales—siquiera sean de éste género—parécenos que obligan á ciertos ligamentos de amor y á ciertas caritativas consideraciones entre los que prestan un servicio y los que le reciben.

Dicho sea todo lo que precede con el mayor respeto, la más exquisita humildad cristiana y sin faltar en poco, ni en mucho, ni en nada á los preceptos de la disciplina católica.

## POLITIQUEOS.

En Sequeros (?) pueblo de la Sierra de Francia, dos mujeres—que se hallan en cinta y próximas á su alumbramiento—solicitaron días pasados confesión del venerable Cura párroco.

Naturalmente.

Como el trance de *dar á luz* es algo que hace peligrar la vida de las señoras, las aludidas, tanto por alcanzar de Dios la ventura de parir con felicidad, cuanto por estar prevenidas para el caso de perecer en su próximo futuro é inevitable combate *alumbrador*, querían disponer cristiana y fervorosamente á recibir los dones de la gracia que se proligan en la Penitencia y en la Eucaristía.

Pero, cómo no tenían bula...

Pues no las quiso dar audiencia el venerable sacerdote en el augusto tribunal de la confesión.

A nosotros nos consta que las dichas mujeres *interesantes* no han probado la carne durante la cuaresma.

Y por lo mismo tampoco han precisado comprar la bula.

Luego debió administrársele el solicitado sacramento.

Máxime, cuando nosotros sabemos por buena tinta que otras muchas en igualdad de condiciones y circunstancias, recibieron la *gracia* de ser confesadas y admitidas en el sagrado convite de los Angeles.

No falta quien dice—pero no puede admitirse tal especie—que las señoras de referencia profesan ideas *Juanantonistas*.

O lo que es igual, *antígilrroblistas*.

Y que por esta razón han tropezado las rémoras y dificultades sacerdotales que el Sr. Cura les opuso.

La Opinión de Ciudad-Rodrigo ha celebrado juicio de conciliación con el general *Ilustré*, que llamamos Pando.

Por cierto que uno de los hombres *buenos* concurrentes á dicha ritualidad judicial, ha sido nuestro *buen amigo* el Sr. D. Atanasio de Pando y Pujol (!)

Hubi ésemos dado un *deito* de nuestra mano por ver al *tío...* de D. Luis, hecho todo un hombre bueno.

Cosa buena debe ser el ser *bueno*.

En no sabemos que otro pueblo de Vitigudino, se niegan cédulas de confesión á los partidarios del Sr. Galante.

Pues señor... está visto.

Hay cada *padre de almas* por esos mundos de Cámara..

¡Que ya, ya!

Toma consistencia entre las gentes una noticia que no ha muchos días empezó á circular por esta capital,

Dijose —y ahora se prosigue diciendo con más acentuación—que don Celedonio Miguel Gómez tiene solicitadas ordenes sacerdotales, obediendo al cálculo de ser nombrado para dentro de poco tiempo *archipimpano* de Burgos.

Nos parece muy buena la idea.

De esta manera tendremos la mucha honra de ver á tres eximios paisanos en Burgos, dirigiéndo el cotarro de dicha provincia.

Uno por lo civil,

Otro por lo militar.

Y otro por lo canónico.

Buena ocasión para que los amigos Licurgo y Sanz recibiesen también el diaconado y el subdiaconado.

De este modo, el presunto *archipimpano* tendría familiares dignos de él y de toda su confianza.

¡No será verdad tanta belleza!

Porque las noticias buenas, pocas veces se confirman.

Nos consta que el Ayuntamiento de Martiago prosigue sin constituirse apesar de las escitaciones y ordenes del Gobernador Sr. Soldevila.

Ni en dicho pueblo se celebran sesiones concejiles, ni hay administración, ni existe cosa alguna de lo que caracteriza el buen gobierno municipal.

Dicha informalidad *concejilera* debe ser sometida al conocimiento de los tribunales de justicia, para que estos corrijan según sea debido á los rebeldes y á los contumaces miembros de los Ayuntamiento, que actualmente gobiernan contra derecho y á pesar de todas las voluntades de dicho pueblo.

## Comunicado

Sr. Director de LA PROVINCIA.

Boda 18 de Marzo de 1891.

Muy señor mio: Dia aciago, lo ha sido en verdad, el de esta fecha para este pueblo; serian las cuatro de la tarde cuando los gritos de ¡Válgame Dios! ¡Virgen Soberana! ¡Santa Bárbara Bendita! pusieron en movimiento todos los habitantes de la población que aporfia desfilaban por el carril del Horeajo en auxilio de cinco individuos que temerosos de una gran tronada venían á refugiarse á sus hogares.

Pero desgraciadamente próximos al pueblo á una distancia de un kilómetro descargó una chispa eléctrica sobre aquellos vecinos que produjo la muerte de Francisco Garzón, viudo, de unos sesenta años quedando completamente despojado de toda clase de vestidos y estos destrozados en pequeñas partes parecieron deseminados en unos veinte metros de circunferencia. Uno de los acompañantes que aunque grave pudo dar aviso de lo ocurrido, dió la fatal noticia diciendo que sus compañeros Francisco Garzón, Juan Francisco Martín, Maximino Diez y Eustaquio Tapia quedaban tendidos en el suelo y al parecer muertos.

Las autoridades locales dos sacerdotes que hay en el pueblo y el señor médico se personaron en compañía de muchos vecinos en el sitio de la catástrofe.

Afortunadamente los tres últimos aún tenían vida y auxiliados en cuanto fué posible se ordenó trasladarlos á sus casas donde continúan gravemente.

¡Qué espectáculo más triste se presentó á nuestra vista!

Cuatro hombres tendidos en el suelo y que francamente la corriente del agua ó granizo los hubiera ahogado pues estaban tendidos de bruces.

El primero no necesitó de auxilios; estaba, como dejo dicho, lo mismo que vino al mundo y lleno de carriles por su cuerpo que indicaban el fuego de la electricidad. El cinto y zapatos hechos trozos había algunos á treinta metros de distancia.

¡Qué horror Dios Eterno! ¡Cómo presentar á nuestra consideración lo débil de nuestra existencia! Bien quisiera poder describir el cuadro que presentó tan terrible desgracia pero renunció á ello por ser obra muy grande para mí.

El caso es que á la hora en que escribo esta, seis tarde, están gravísimos los tres últimos vecinos enumerados, según parecer facultativo. También diré á usted que la tormenta descarga-

da en este pueblo dejó el suelo cubierto de granizo y que fué un aguacero atroz.

Otro dia diré á usted el resultado ó desenlace del hecho.

Suplico á usted publique esta noticia en su diario y le da anticipadas gracias su afectísimo s. s. q. b. s. m.

FRANCISCO SÁNCHEZ CAMPO.

## VARIEDADES.

### Don José

Hay nombres que comprometen.

El que se llama José se expone á que llegue el 19 de Marzo y le felicite todo el mundo con más ó menos calor.

—Adiós, Pepe—dice uno.—Que los tengas muy felices. Anda, convidame á una copa de Jerez con bizcochos.

—¡Pepito de mi corazón!—dice otro estrujando contra su seno al de los días.—Me vas á convidar inmediatamente. Págame el café y un puro y una de bicarbonato, que no me siento bien del estómago.

Y el infeliz José padecerá durante veinticuatro horas bajo el poder de amigos y conocidos, que le apretarán la mano con efusión y le exigirán contes de todo [genero].

Es preferible llamarse Cayo ó Crispeto ó Crispulo, porque estos santos «no suenan» y se salva uno de las felicitaciones y las exigencias de la amistad.

Hay, sin embargo, quien goza muchísimo con llamarse José y sale á la calle el dia de su santo con la faz de mudada por el júbilo y como si quisiera decir al mundo entero:

—Aquí va un hombre que tiene la suerte de estar de días durante veinticuatro horas.

A esta clase pertenece D. José, un señor casado, sin hijos, para quien la vida es una serie interminable de bienandanzas. Todo cuanto le rodea es hermoso; jamás ha experimentado el menor disgusto ni cree en la existencia del dolor,

Hoy compra un décimo y le caen seis duros. ¡Qué bella es la vida!

Mañana juega en una rifa y le toca un candelero de vidrio. ¡Qué hermosa es la existencia!

Al dia siguiente le sale peregil en un tiesto. ¡Cuán pródiga es la naturaleza!

Al otro le extirpan un ojo de gallo á un primo suyo. ¡Bendigamos á Dios que pone el remedio al alcance de la mano del pedicuro!

Para D. José, los amigos son pedazos de alma, los guardias de orden público ángeles custodios y las criadas madres internas y cariñosas, que nos facilitan la nutrición cotidiana y preparan nuestro lecho con mano solícita.

D. José goza lo indecible el día de su santo: se levanta tempranito y corre á la peluquería para que le corten el pelo y le afeiten; saluda cariñosamente á los mancebos; estrecha la mano del principal y gratifica al chico encargado de cepillar á los parroquianos.

—¡Ahora que me acuerdo!... —dice uno de los dependientes.—Que los tenga Vd. muy felices, D. José.

—Hombre, si, no nos acordábamos —dice otro.

El oye la felicitación y se esponja.

—Gracias, señores— contesta sonriente.

Y el júbilo le embarga, y se agita en su asiento como si tuviese hormiguillo.

Cuidado, D. José, que por poco lo meto á usted las tenacillas por un oído—le dice el encargado de hermostrarle.

Pero él está nervioso y no cesa de moverse, dando lugar á que le afeiten media ceja.

—¿Ve Vd.? Ya he metido la navaja en mala parte—exclama el peluquero.

Lo mismo da—responde él.

Mientras le recortan la perilla coge el cosmético y lo huele; despues se apodera del cepillo de la brillantina y quiere chuparlo, sin saber lo que hace, pero le detiene el peluquero, diciendome.

—¿Que va Vd. á hacer, D. José?

—Es verdad; estaba distraido.

Ya en la calle, compra una botella de Málaga y otra de Jerez seco para obsequiar á los amigos que han de ir á felicitarle, y entra, por último, en su casa radiante de felicidad, no sin besar antes al chico de la portera que está tirado en el portal con la cara llena de sopas de Ajo.

—¡Que sea por muchos años!—dice la portera saliendo al encuentro de D. José.

—Gracias, Venancita—contesta él dirigiéndole una mirada cariñosa y llena de reconocimiento.

—¿Ha venido alguien?—es lo primero que pregunta al entrar en su domicilio.

—Sí—responde su esposa.

—¡Caramba! ¡Qué temprano empiezan las felicitaciones!

—No; si la que vino ha sido la lavandera.

—¿Le has dado algo?

—Contenta me tiene. En tres lavaduras te ha estropeado unos calzonci-

llos nuevos y me ha traído una chambrá con cinco boquetes.

—Bueno, pues hoy no es día de regañar. Anda, descorcha esas botellas y que vayan á buscar bollos, y que le pidan prestada la flauta al vecino del segundo, por si viene Pepito y quiere algo.

El caso es que D. José dice que se divierte mucho, pero el hombre no hace en todo el día más que llenar copas y repartir pitillos entre sus conocimientos, y cuando se mete en la cama, rendido y fatigado, le dice á su mujer:

—Mira lo que son las cosas, ¿has visto que jaleo hemos tenido? Pues por mi gusto estaría de días todos los meses.

¡Aún quedan seres candorosos en este mundo!

LUIS TABOADA.

## ANUNCIOS

### Tópico verdad

Remedio eficaz contra los sabañones.

Frasco una peseta.

Bajada de San Julián, barbería de Funcia.

### RELOJERIA Y ÓPTICA

DE

ADOLFO WINCER

Se venden teléfonos y timbres eléctricos; se colocan con garantía.

Anteojos larga vista; gemelos de teatro y de campana; barómetros aneroides á la altura de Salamanca. Termómetros de todas clases; lupas; cuenta hilos. Especialidad en gafas y lentes con cristales de roca de primera; cóncavos; convexos y periscopicos. etc. Se gradúa la vista por medio del optómetro.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

7, Rúa, 7

**SE VENDE** papel para envolver; en la imprenta de este periódico darán razón.

Se hacen toda clase de prendas de vestir con gusto, elegancia y economía en la plaza de La Libertad, núm. 13.

### COMERCIO DE PAÑOS

DE

ELADIO SANCHEZ ANGOSO

(junto al correo)

31 Plaza Mayor 31

En esta casa se continúa la venta de generos en el ramo de pañería y embozos última novedad á precios sumamente económicos como de costumbre tiene acreditado.

También se admiten encargos de prendas á la medida.

Muchos pocos es mi lema.

## El Rápido

Probad y os convencereis

CONTRA EL DOLOR DE MUELAS

Unico antiodontálgico que calma los dolores instantáneamente sin ulteriores perjuicios para el paciente. Precio del frasco UNA PESETA.—Bajada de San Julián, 29, Barbería de Funcia.

### Cafe-Restaurant

DE LAS

CUATRO ESTACIONES

SALAMANCA

Atendiendo á las repetidas instancias de numerosos amigos que nos honran con sus favores, y una vez que debemos á todas las clases sociales igual gratitud y reconocimiento por la preferencia conque nos han distinguido, serviremos en adelante en nuestro *Restaurant*, desde la ración más medesta hasta los mas delicados y exquisitos platos, con gran rebaja en los precios y más esmerado servicio, si cabe, así en los pedidos á la carta como en los de abono y cubiertos, que serán éstos de dos pesetas en adelante.

A este fin y considerando hasta ahora deficientes los servicios de la dependencia cocina por la escasa variación de platos, hemos hecho venir un notable jefe de cocina que lo era antes del *Gran Café Restaurant España*, tan favorecido en la corte, y que ejecuta con delicado gusto cuanto abraza el arte culinario y la repostería.

Se vende una casa, sita en la Calle del Palomo. En la Calle de Zamora numero 71 informarán.

## A las corporaciones

Y PARTICULARES

Copia con prontitud buena letra y ortografía cuantos documentos se dignen encomendarle.

D. Emilio P. Merino, calle de Libreros, núm. 70, bajo.

Honorarios módicos y convencionales.

## Denticina infalible

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la denticion, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertementaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja, 12 reales, que remite por 14 el autor P. F. Izquierdo. Madrid, Sacramento, 2, botica y plaza de la Villa, 4 por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

## ANUNCIO

Se arrienda en la dehesa de Zaratán para invernar mil cabezas lanares: y de 150 á 200 cerdos, para tratar de precio y condiciones.

Darán razón en casa del rentero de la misma José Rivas.

## CASA DE HUESPEDES

Se admiten á precios convencionales, en casa de A. Silva Fernández.

Calle de Miñagustín, número 15.

¡ATENCIÓN!

TIENDA DE COMESTIBLES

DE

ILDEFONSO MARTÍNEZ

Calle de Quintana

Paquetes de almidón para planchar en preciosas cajitas, á perra chica.—Pasta luminosa para encender la lumbre, sin necesidad de fuego ni seplete, á 10 céntimos, las doce porciones.—Chocolates, desde 5 reales en adelante con una servilleta adamascada.

**SE VENDE** un coche LANDÓ, en buen uso, de tres, luces y barato, por cesación de industria.

Puede verse en la calle de Muro, número 2, Valladolid.

Se halla para usarlo al corriente de todo cuanto un vehículo de su clase necesita.

SALAMANCA

IMPRENTA DE J. MARTINEZ VEIRA

1891.

PEDIR EN TODO EL MUNDO **Las Aguas de Carabaña**

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antierpéticas y antiescrofulosas  
UNICAS EN EL CONSUMO.—Venta Farmacias y Droguerías

ACREDITADOS ESPECÍFICOS DEL D.<sup>R</sup> MORALES. 24 AÑOS DE EXITOS!!

**P**ASTILLAS Y PILDORAS AZOADAS DEL  
DR. MORALES PARA LA TOS y toda enfermedad  
del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.,  
á media y una peseta caja.

**C**afé nervino medicinal mara-  
villoso para los dolores de cabeza, ja-  
quecas, vahidos, epilepsia, parálisis,  
debilidad, males del estómago, del  
vientre y los de la infancia, á 3 y 5 pesetas  
caja.

**I**mpotencia debilidad esperma-  
torrea y esterilidad, cura segura y exen-  
ta de todo peligro con las célebres pí-  
ldoras tónico-genitales del Dr. Morales  
á 7'50 pesetas caja.  
Va por correo.

Principales boticas y droguerías.—Depósito: Carretas, 39, Madrid.—DOCTOR MORALES, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.

GRAN FÁBRICA PORTUGUESA DE SOMBREROS

DE

Antonio José Pereira Braga

TEJARES.—Salamanca

Sombreros de todas clases y formas.

**PRECIOS SIN COMPETENCIA**

Fijen la atención los consumidores en los productos de nuestra fábrica.  
Grandes rebajas á los almacenistas.

VINO DE PEPTONA ORTEGA

Nutrición completa sin la intervención de las  
fuerzas digestivas del individuo

Preparado con vino generoso de España, dá tonicidad al estómago y facilita  
la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todos los  
que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras  
gástricas, catarros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera  
alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona y hierro.—Peptona de carne, chocolate de Peptona  
y Peptona de leche

Elaboración por medio del vapor. Venta por mayor.

QUEVEDO, 7.—MADRID

Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar.

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

en los Campos Eliseos de Lérida

Propietario, D. Francisco Vidal y Codina.—Comisario de Agricultura,  
Industria y Comercio de la provincia de Lérida, proveedor de la Asociación de  
Agricultores de España

CULTIVOS ESPECIALES EN GRANDE ESCALA PARA LA EXPORTACIÓN

VIDES AMERICANAS

JEFE ESPECIALISTA EN ESTE RAMO.—Mr. Emile Loubiere

Gran surtido en árboles frutales, de paseo y de adorno, de las clases más supe-  
riores y de mérito.—Arbustos y Yerbas frutales.—Encaliptus.—Coníferas.—Mag-  
nolias.—Camelias.—Arbolillos y Arbustos de hoja permanente, caediza y de flor.  
—Planteles para recriar y para setos y cordones.—Plantas sarmentosas, trepado-  
ras, de follaje y de flores de adorno, de mediana temperatura, de Estufa y de aire  
libre.—Rosales.—Azaleas.—Rhododendrons.—Cicadeas y Palmas.—Plantas  
acuáticas.—Herbaceas de flor y ornamentales.—Claveles de todas clases.—Plantas  
de raíces tuberculosas y Cebollas de flor.—Semillas de todas clases y cuanto abra-  
za la jardinería.—Ramio fuertes rizonas, planta textil.

Transporte en tarifa especial por todas las líneas férreas de España.  
Precios económicos

REPRESENTANTE EN SALAMANCA.—D. JUSTO LOPEZ, SAN JULIÁN, 8, 2.º



PEDRO BLANCO

RELOJERO

45, Plaza Mayor, 45

SALAMANCA

En esta acreditada relojería se en-  
cuentran con profusión todo lo concer-  
niente á su ramo, en la seguridad que  
es la más surtida y en la que con más  
ventajas y confianza se puede com-  
prar.

Se hacen toda clase de composturas  
por difíciles que sean, respondiendo  
del buen éxito de las mismas.

Pongo en conocimiento de todos  
los Ayuntamientos, especialmente, que  
siempre he venido dedicándome á la  
instalación de relojes de torre, casas  
de campo, fábricas y talleres, contand  
con casas extranjeras para dicho fin.